

## ***Editorial***

*En estos tiempos donde la verdad inventada y la realidad, se nutren recíprocamente seguimos preguntándonos en Latinoamérica ¿Quiénes somos? Escritores de estas latitudes han teorizado desde hace muchos años sobre nuestra identidad, han tratado de definirla a partir de lo que pensamos y sentimos. Esta búsqueda, es un tema permanente, que refleja un continente que lucha por sobre ponerse, por escapar del simbolismo, de las ideas ajenas y de construir una verdad propia y auténtica. Esta construcción de nuestra verdad es el objetivo de todos aquellos investigadores del proceso literario en América Latina. "Hoy, por primera vez, los escritores latinoamericanos pueden aprender los unos de los otros. Cada cual hace su camino propio, pero forma parte de una unidad cultural. Su contribución no se pierde. Hay acumulación y el comienzo de una continuidad" (Hars, 1966: 46). Escribir e interpretar esa densa literatura, para un público cada vez más comprometido e intrigado por los giros inexplicables e impredecibles de nuestras políticas, las transformaciones profundas en el orden económico y social, la escasa valoración de las artes y la cultura en los programas académicos, hacen de esta titánica tarea, algo más que un desesperado esfuerzo.*

*"La literatura genera un discurso sobre el mundo, pero ese discurso no pasa a integrar el mundo, sino la cultura de la sociedad, siendo una parte de la vasta malla simbólica mediante la cual los hombres conocen y operan sobre el mundo" (Rama, 1974: 93). En este número 43, críticos y creadores se integran en un sueño compartido. El juego ha comenzado, con una visión prospectiva de la novela y al mismo tiempo, con el acercamiento a la poesía, donde la metáfora y la diversidad expresiva buscan una tregua en la historia oculta de la sociedad latinoamericana, entendiéndola como paradigma socio cultural. Todo ello nos permitirá, por la utilización del discurso pertinente del imaginario social, entender toda la realidad existente de nuestra sociedad mestiza, aceptar lo que fuimos, somos y seremos en un lenguaje íntimo, cosmogónico y universal.*

***Ana Arenas Saavedra***